

LAS LLAVES DEL HADES



Inicia – Sábado 8/10

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Lee el texto de esta semana: **1 Corintios 15.**



En esta lección estudiaremos el significado de dos palabras afines en diferentes idiomas, la palabra hebrea *seol* y la palabra griega *hades*. La palabra *hades* era común en el mundo griego y aparece once veces en el Nuevo Testamento. Sin embargo, **el significado de la palabra en el Nuevo Testamento no es necesariamente el mismo que tenía en el mundo griego.**

La palabra *seol* ha sido traducida de varias maneras: "sepulcro", "infierno", "pozo"... La palabra griega afín, *hades*, aparece once veces en el Nuevo Testamento, y solo una vez (en la parábola del hombre rico y Lázaro) se refiere a un lugar de fuego. La traducción de la palabra es confusa cuando se traduce como tumba, infierno, abismo y *hades*. La única excepción es cuando el apóstol Pablo dice que los justos saldrían del sepulcro (el Hades) durante la resurrección (1 Cor. 15:55). ¡Claramente, los traductores entendieron que sería absurdo que los justos salieran del infierno en la resurrección! Así que, sigamos adelante para descubrir cuál es el significado correcto de *hades*.

Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



Escribe – Domingo 9/10

- Escribe 1 Corintios 15 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe 1 Corintios 15:51 al 55. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 10/10

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

EL SEOL Y EL HADES

¿Cómo sabemos que la palabra *hades* es la palabra afín en griego de la palabra hebrea *seol*? La respuesta es que el Nuevo Testamento parafrasea o cita versículos del Antiguo Testamento en los que reemplaza la palabra *seol* por *hades*. Pablo, por ejemplo, parafraseó Oseas 13:14 (en 1 Cor. 15:55) y reemplazó *seol* por *hades*:

Oseas 13:14: “¿Dónde está, *muerte*, tu poder destructor? ¿Dónde están, *sepulcro [seol]*, tus males?”

1 Corintios 15:55: “¿Dónde está, oh *muerte*, tu aguijón? ¿Dónde, oh *Hades*, tu victoria?” (JBS).

El libro de los Hechos ofrece otro ejemplo. En el día del Pentecostés, Pedro citó el Salmo 16:10 (en Hech. 2:27, 31) y también reemplazó la palabra *seol* por *hades*:

Salmo 16:10: “Pues tú no abandonarás mi alma en el *seol*, ni permitirás a tu santo ver corrupción” (LBLA).

Hechos 2:27. “Pues tú no abandonarás mi alma en el *Hades*, ni permitirás que tu santo vea corrupción” (LBLA).

En este paralelismo de sinónimos, la palabra *alma* en la primera línea es paralela a la palabra “santo” en la segunda, y la palabra *hades* en la primera línea es paralela a la palabra *corrupción* en la segunda. ¡No queda ninguna duda de que el alma es el santo (no una parte del santo) y que el seol es un lugar de corrupción y descomposición, ¡no un lugar de fuego!

Encontramos un excelente ejemplo del significado correcto de *hades* en Mateo 16:18 tal como aparece en la versión de la Biblia *Dios habla hoy*: “Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra voy a construir mi iglesia; y ni siquiera el poder de la muerte podrá vencerla”. El *hades* es un lugar de muerte, ¡no de fuego!

Inmediatamente después de Mateo 16:18 se explica por qué las puertas del *hades* y la muerte no prevalecerán contra la iglesia. ¡No lo harán, porque no prevalecieron contra Jesús! (Mat. 16:21). Él rompió las cadenas de la muerte y del sepulcro al tercer día. La palabra *hades*, en Mateo 16:18, puede traducirse sin problemas como “sepulcro” en este pasaje. ¡La muerte no

puede retener a Jesús o a su iglesia en el *hades* porque él es la Resurrección y la Vida!

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige un versículo de 1 Corintios 15 y memorízalo.

• Escríbelo varias veces, para que te sea más fácil recordarlo.

• ¿De qué manera entender con claridad las palabras en este estudio te ayuda a entender mejor pasajes como Mateo 16:18?

• ¿Cómo podrías explicarle esto a otra persona de una forma clara y sencilla?



Interpreta – Martes 11/10

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿De qué manera un conocimiento claro de la vida después de la muerte puede cambiar las opiniones de una persona sobre la religión, la espiritualidad y Dios?

OSCURO Y SILENCIOSO

La Biblia describe al *seol/hades* como un lugar oscuro y silencioso. ¡Es difícil concebir un lugar que sea más oscuro o más silencioso que estar a dos metros bajo tierra! Así, el Salmo 115:17 nos dice que "los que han bajado al mundo del *silencio*, los que ya han muerto, no pueden alabar al Señor". Job describió la tumba como un lugar de *oscuridad* y corrupción, donde los gusanos hacen su trabajo (Job 17:13, 14).

La Biblia presenta al *seol/hades* como una prisión con barrotes (ver Isa. 38:10; Sal. 107:18; Mat. 16:18). No es un lugar de torturas y fuego, sino de silencio y oscuridad, donde los muertos nada saben (Ecl. 9:5-10). Jesús enseñó que los muertos están en sus tumbas (Juan 5:28, 29) y permanecerán allí hasta la resurrección. **Los que están en la tumba están durmiendo e inconscientes de todo lo que sucede a su alrededor** (Dan. 12:2; Sal. 13:3; Job 14:12; Juan 11:11; Hech. 7:60; 1 Cor. 15:51; 1 Tes. 4:13, 14; Apoc. 14:13).

Job 7:9 y 10 compara a los que descienden al *seol* con una nube que se deshace: "Como nube que pasa y se deshace, así es el que baja al *sepulcro*: jamás regresa de allí, sus familiares no vuelven a verlo". Los muertos fieles no están en el cielo alabando al Señor, porque el salmista escribió que en la muerte no hay memoria de Dios y en el *seol* nadie puede alabarlo (Sal. 6:5). Solo los vivos pueden alabar al Señor (Isa. 38:18, 19, RVR 95). Job anhelaba ir al *seol*, donde cesarían sus sufrimientos (Job 14:13, RVR 95). Si el *seol* es un lugar de fuego y torturas, ¿por qué Job querría ir allí?

A muchos les aterroriza la idea de morir. Se preguntan qué pasará en el momento en que exhalen su último aliento. Podemos estar seguros de algo: unos mueren con esperanza y otros sin ella. Si Jesús no hubiera resucitado, todos estarían condenados a la oscuridad y al silencio eternos. Sin embargo, la Biblia nos da una gran noticia: los muertos en Cristo se levantarán de la tumba inmortales e incorruptibles. Porque Jesús vive, los que están en Cristo también vivirán. "Porque si los muertos no resucitan, entonces tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes no vale para nada: todavía siguen en sus

pecados. En este caso, también están perdidos los que murieron creyendo en Cristo. Si nuestra esperanza en Cristo solamente vale para esta vida, somos los más desdichados de todos. Pero lo cierto es que Cristo ha resucitado. Él es el primer fruto de la cosecha: ha sido el primero en resucitar" (1 Cor. 15:16-20).



Conecta – Miércoles 12/10

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Juan 5:28, 29

Apocalipsis 1:17, 18

Salmo 49:14, 15

Job 14:10-15

1 Corintios 15:55 (ver Ose. 13:14)

Apocalipsis 20:13, 14

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con 1 Corintios 15?



¡JESÚS TIENE LAS LLAVES!

La primera referencia al *Hades* en el libro del Apocalipsis es la analogía de una prisión. Jesús le dijo a Juan en Patmos: “No temas. Yo soy el primero y el último, el que vive. Estuve muerto, pero vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del *Hades*” (Apoc. 1:17-18, RVR 95).

Reflexionemos un momento en el versículo 18, donde Jesús dice que tiene las llaves del Hades y de la muerte. El sepulcro es la prisión, los muertos son los prisioneros y Satanás es el carcelero con las llaves en la mano, que no deja libres a los prisioneros (Isa. 14:17). La buena noticia es que Jesús murió, fue al sepulcro, le quitó las llaves al carcelero y salió con ellas en la mano. Porque él vive, nosotros también viviremos (Juan 14:19).

Cuando las serpientes venenosas mordieron a los israelitas en el desierto, Dios neutralizó el veneno levantando su propia serpiente, un símbolo de la muerte de Jesús (Juan 3:14, 15; 12:31-33). Los científicos hacen antídotos para el veneno a partir del veneno. De la misma manera, ¡Jesús venció el veneno de la muerte con su muerte! ¡Se metió en la tumba, le quitó las llaves a Satanás y salió vivo! El libro de Hebreos explica que, por su muerte, Jesús destruyó a Satanás, el que tenía el poder de la muerte (Heb. 2:14, 15).

Como dijimos anteriormente (Mat. 16:18), **las puertas del Hades no prevalecerán contra la iglesia porque no prevalecieron contra Jesús** (vers. 21). La resurrección de los que murieron en Cristo depende de la resurrección de Cristo. Apocalipsis describe a Jesús como el Primogénito de los muertos (Apoc. 1:5, RVR 95), no porque él fuera el primero en resucitar en la historia, sino porque su resurrección garantiza la resurrección de los que murieron en él. La palabra *primogénito* es figurativa y se refiere a la preeminencia de la resurrección de Jesús (Rom. 8:29; Col. 1:15, 18). Su resurrección hace posibles todas las demás resurrecciones. Si tenemos el Espíritu de Cristo en nuestra vida, el que resucitó a Jesús resucitará también nuestros cuerpos mortales (Rom. 8:11).

Si morimos en Cristo, cuando él venga abrirá la prisión de la muerte y nos llevará con él al cielo. Pablo escribió que “los muertos en Cristo

Enfoca – Jueves 13/10

- ¿Dónde ves a Jesús en 1 Corintios 15?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- Piensa en las ramificaciones de tener poder sobre la muerte a través de Cristo. ¿Qué significa esto realmente para ti?

resucitarán primero" (1 Tes. 4:16, NVI) y luego él transformará este cuerpo corruptible en la semejanza de su cuerpo glorioso (Fil. 3:20, 21). Finalmente, la muerte y el Hades serán arrojados al lago de fuego para ser destruidos de una vez por todas (Apoc. 20:14, 15; 1 Cor. 15:26).



ODIAR EL HADES

“En ningún lugar de las Sagradas Escrituras se encuentra declaración alguna de que los justos reciban su recompensa y los malos su castigo en el momento de la muerte. Los patriarcas y los profetas no dejaron tal seguridad. Cristo y sus apóstoles ni la mencionaron siquiera. La Biblia enseña claramente que los muertos no van inmediatamente al cielo. Se los representa como durmiendo hasta el día de la resurrección (1 Tes. 4:14; Job 14:10-12). El mismo día en que se corta el cordón de plata y se quiebra el tazón de oro (Ecl. 12:6) perecen los pensamientos de los hombres. Los que bajan a la tumba están en silencio. Nada saben de lo que se hace bajo el Sol (Job 14:21). ¡Descanso bendito para los exhaustos justos! Largo o corto, el tiempo solo les parecerá un momento. Duermen hasta que la trompeta de Dios los despierte a una gloriosa inmortalidad. ‘Porque sonará la trompeta, y los muertos resucitarán incorruptibles [...]. Porque es necesario que este cuerpo corruptible se revista de incorrupción, y que este cuerpo mortal se revista de inmortalidad. Y cuando este cuerpo corruptible se haya revestido de incorrupción, y este cuerpo mortal se haya revestido de inmortalidad, entonces será verificado el dicho que está escrito: “Tragada ha sido la muerte victoriosamente” (1 Cor. 15:52-54, RVR 95)’. En el momento en que sean despertados de su sueño profundo comenzarán a pensar exactamente en el punto donde dejaron de hacerlo. La última sensación fue la angustia de la muerte; el último pensamiento, que estaban cayendo bajo el poder del sepulcro. Cuando se levanten de la tumba, su primer alegre pensamiento se expresará en el hermoso grito de triunfo: ‘¿Dónde está, oh Muerte, tu aguijón? ¿Dónde está, oh Sepulcro, tu victoria?’ (vers. 55)” (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, cap. 34, pp. 605, 606).



Aplica – Viernes 14/10

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar en tu colegio, tu familia, tu lugar de trabajo y tu iglesia?
- Repasa el versículo para memorizar. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?

Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Qué clase de consuelo brinda la lección de esta semana a los que mueren en Cristo?

¿Cuántas veces aparece la palabra *seol* en el Salmo 49:14 y 15 y cómo se traduce? (Compara varias versiones.)

¿Cómo explicamos Isaías 14:9 y 11, un pasaje en el que los reyes inicuos que están en el *seol* se preparan para recibir al rey de Babilonia? El pasaje parece indicar que los reyes estaban conscientes en el *seol*.

Lee Job 14:7 al 15. ¿Qué metáforas usa este pasaje para describir la muerte y la resurrección? ¿Cómo traen consuelo estas metáforas?

Haz una lista de los sinónimos que aparecen en Jonás 2 que describen el lugar adonde fue Jonás durante tres días. Cuando Jonás clamó "desde el seno del *seol*" (Jon. 2:2, RVR 95), ¿estaba en un lugar de fuego o en un sepulcro de agua?

¿De qué manera el hecho de que Jesús tenga las llaves del Hades y de la muerte cambia tu visión de la vida?



AGENDA JOVEN

La nueva edición del congreso I Will Go se realizará del 19 al 22 de octubre en Bahía, Brasil. Miles de jóvenes de diversas nacionalidades se reunirán para vivir una experiencia de amistad, fe y misión. ¿Te unes en oración a este proyecto?

I will
go!

> GP - LECCIÓN 3

LA LLAVE DEL CIELO

"No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:6, 7).

A Thomas Watson se le atribuye la frase "La oración es la llave del cielo, y la fe es la mano que la hace girar". Es inspirador pensar que Dios pone en nuestras manos la posibilidad de acercarnos a su presencia. Cuando oramos, nos acercamos al Cielo, y podemos entrar en la sala de audiencia de Dios. Elena de White confirma esto cuando afirma que "la oración no baja a Dios hasta nosotros, sino que nos eleva hasta él" (*El camino a Cristo*, p. 92).

¡Mira qué privilegio extraordinario! ¿Crees que las tentaciones, incertidumbres, ansiedades o culpas son compatibles con la atmósfera celestial? ¡Claro que no! ¡Por eso, la oración se transforma en un poderoso refugio para el joven en la actualidad!

¡Vivir en esta atmósfera celestial te traerá seguridad, paz, consuelo, sabiduría, transformación, verdadera felicidad, y todas las demás dádivas que la presencia de Dios nos trae!

Para disfrutar de este privilegio, considera las siguientes sugerencias:

- Invierte en tu vida particular de oración. La oración pública o en familia no pueden sustituir tus momentos personales con Dios (Filipenses 4:6).

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Ya pasaste por la experiencia de sentir la presencia de Dios en momentos de oración? ¿Cómo fue?
2. ¿Qué podrías hacer hoy para pasar más tiempo con Jesús?

- Ten una agenda de oración. Si te gusta escribir, adquiere una agenda pequeña, capaz de transportar en el bolsillo. Registra en ella tus pedidos, oraciones, agradecimientos, promesas bíblicas. Úsala para mantener tus pensamientos conectados con Dios (Colosenses 4:2).

- Huye de las conversaciones mecánicas. Piensa. ¿Cómo crees que Dios se siente al escuchar siempre la misma conversación? ¿Cómo te sentirías en su lugar? Obviamente él no se cansa de escucharnos. Pero prueba algo más, entabla un diálogo, haz preguntas, espera respuestas, en fin, relaciónate con Cristo como lo harías con tu mejor amigo.

- Persevera en tu vida de oración. No desistas mientras no estés seguro de la dirección divina. Dios habla a través de la Biblia; a nuestra conciencia; a través de situaciones del día a día; a través de otras personas. ¡Persevera! (1 Pedro 4:7).

La oración es esa llave que nos acerca al cielo, ¡a Cristo!

Krysthyann Zeferino – Departamen-
tal JA ABC de la Unión Centro Oeste
Brasileña.